

El motivo de este proyecto es la construcción de letrinas en las escuelas de Holly y Koul Pon Gane, ambas pertenecientes a la comarca de Gaoua, a unos 16 k. de ésta. En el caso de Holly, las letrinas, muy antiguas, se vinieron abajo hace un par de cursos escolares, y siguen sin ellas. En el caso de Koul Pon Gane, nunca las ha habido.

Reducir el número de personas que no tiene acceso a letrinas o unas instalaciones sanitarias mínimas es uno de los Objetivos del Milenio que la ONU se fijó para 2015. Sin embargo, según datos de la Organización Mundial de la Salud, en 2011 más de mil millones de personas seguían defecando al aire libre, una práctica que se asocia con la difusión de enfermedades como el cólera, la disentería o la transmisión de parásitos intestinales.

El acceso a instalaciones de saneamiento es un derecho humano fundamental que permite salvaguardar la salud y la dignidad humanas. Todo ser humano merece estar a salvo de los numerosos problemas de salud —como la disentería, el cólera y otras infecciones de gravedad— derivados de una eliminación deficiente de los excrementos. Los niños, que suelen ser los primeros en enfermar y en morir de estas enfermedades, merecen mejor trato. El derecho a un nivel de vida adecuado y el derecho al más alto nivel posible de salud están consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño, un tratado que han ratificado prácticamente todos los países del mundo. De no adoptarse medidas de inmediato, el número de personas que carecen de saneamiento adecuado ascenderá a 4.500 millones en sólo 20 años. El grupo más afectado será el de los habitantes pobres y marginados de las ciudades más densamente pobladas que aún en el día de hoy no logran prestar servicios de saneamiento a más de dos tercios de sus residentes

Si no existen letrinas, los alumnx se ven obligadx a acudir al campo (en los alrededores de la escuela) para hacer sus necesidades (al igual que el personal docente), lo que acaba convirtiéndose en un problema grave de salud dada la cantidad de orines y heces que hay alrededor de la escuela, provocando los problemas descritos en el párrafo anterior.. Además del foco de infección en sí mismo, estos restos fecales son fuente de atracción de insectos que, asimismo, pueden perjudicar la salud y el bienestar de niños y adultxs.

Por otra parte, y también dentro de los problemas de salud derivados de la ausencia de letrinas, hay riesgo, incluso en algunos casos, de perder la vida. La sabana africana en esta zona es prolífera en serpientes y escorpiones, que suelen esconderse en la maleza, allá donde niños y adultxs se esconden para poder aliviarse. Muchxs de lxs alumnx de las escuelas han sido picadx por estos escorpiones o mordidxs por serpientes, problemas ambos que si no son tratados con la rapidez suficiente, pueden ser mortales (como de hecho es en algunos casos).

Otra de las razones por las que es indispensable la existencia de letrinas en el ámbito escolar está muy relacionada con la primera razón expuesta y nos referimos al medioambiente, que no deja de ser deteriorado inevitablemente si no pueden hacerse las necesidades en un sitio acondicionado para ello.

También existe el problema de la privacidad, tanto entre el alumnado como entre el personal docente. Este problema se agrava en el caso de las chicas por razones de género. Las niñas comienzan a tener la regla a los 13 ó 14 años, con lo que frecuentemente deben ir a cambiar sus paños (desechables o no) a algún lugar apartado debido al pudor que esto supone por razones obvias. La falta de intimidad en este caso se convierte en un problema grave añadido y, sobre todo, si tenemos en cuenta que muchas de estas niñas han sufrido la mutilación genital femenina (ablación), con la consiguiente vergüenza que supone para ellas la falta de privacidad, tanto por el pudor de ser vistas, como por los dolores que en muchos casos sufren al hacer sus necesidades debido a esta mutilación.

Las niñas mutiladas tienen una especial reserva a que su vulva pueda ser vista por otras personas, sean de su mismo género o no, sean sus maestras o no. Al trauma de haber pasado por esta nefasta práctica se suma el trauma de carecer de privacidad para los actos más íntimos, como es poder acudir a un sitio cerrado para hacer sus necesidades o cambiarse el paño cuando corresponda según su menstruación.

Además, si no existen instalaciones muchas jóvenes no asisten a la escuela en época de menstruación.

Por otra parte, Burkina Faso no está exenta de la violencia de género que afecta a todo el planeta. El hecho de que las niñas y las jóvenes tengan que alejarse de la escuela para hacer sus necesidades, pueden convertirlas en blancos fáciles para ser atacadas sexualmente y/o violadas.

En definitiva, con esta medida se esperaba incrementar la salud infantil, al igual que mejorar la dignidad y privacidad de las personas.